

REVISTA CFIA

EDICIÓN 241
AÑO 2010



En el año 2009 el Edificio metálico sufrió una etapas de la restauración que comprendió la fachada, las elevaciones internas, las paredes de las aulas, los pisos, las columnas del perímetro y el salón de actos.

EDIFICIO METÁLICO: PATRIMONIO DE LA EDUCACIÓN COSTARRICENSE

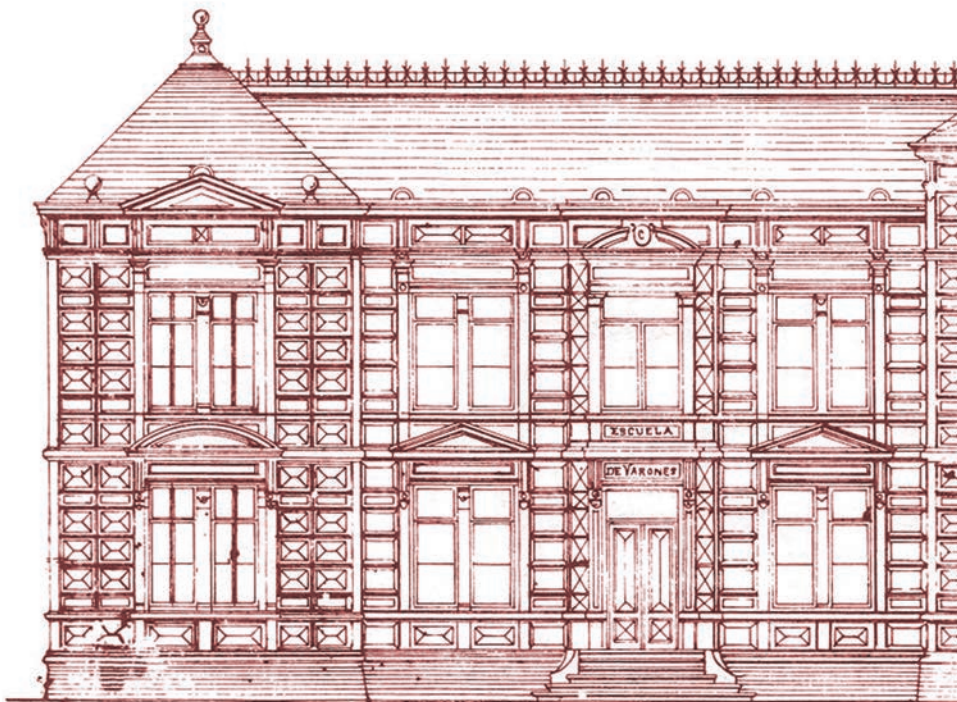
Comunicación CFIA

Se le describe como un representante material de la reforma educativa del Partido Liberal en el siglo XIX, y un exponente de la época de esplendor y crecimiento urbano que experimentó Costa Rica, en palabras del libro “Edificio Metálico”, escrito por la Arq. Sandra Quirós y la historiadora Ana Luisa Cerdas.

“Prueba evidente del empuje que la enseñanza popular viene tomando en Costa Rica hace algunos años, es el magnífico edificio de hierro que actualmente se está armando en esta capital frente al hermoso Parque de Morazán”, señala la Revista Notas y Letras, del 30 de noviembre de 1893.

En 1896, este edificio de 2440 m² y 1000 toneladas de peso abre sus puertas a la niñez costarricense para convertirse en un patrimonio invaluable de la educación en nuestro país. Gracias al convenio entre el Ministerio de Educación Pública, el Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural y la Junta de Educación de la Escuela Buenaventura Corrales, se ha hecho posible un plan integral de restauración, que incluye el sistema mecánico, eléctrico, arquitectónico y estructural.

“El Edificio Metálico será una institución de enseñanza moderna, dentro de una estructura de más de 100 años de edad”, señaló el Ing. Miguel Cruz, encargado de la supervisión de las obras.



Las etapas de la restauración comprenden la fachada, las elevaciones internas, las paredes de las aulas, los pisos, las columnas del perímetro y el salón de actos. Uno de los problemas que ha tenido este edificio para su conservación es que dentro del personal no existe una persona que se encargue de hacer los trabajos de mantenimiento específico, por lo cual el edificio sufre más su deterioro, manifestó el Ing. Marco Rodríguez, Director de Proyectos de la empresa R&S Consultores, encargada de la ejecución de las obras.

Principales mejoras

Sistema estructural

Todas las columnas se reconstruyeron, por el alto grado de oxidación que presentaban, y se adaptaron a su

diseño y materiales originales. Cumplen la función de columna estructural de apoyo vertical y bajante pluvial. No desempeñan ninguna función sísmica, ya que son las paredes de hierro las que funcionan como muros de cortante, por su flexibilidad, por ser disipadoras de energía y muy livianas en el caso de un fuerte sismo.

Sistema eléctrico

Se cambiaron las luces, tomacorrientes y se instalaron nuevos ductos en el ático. Las tuberías se colocaron dentro de las paredes metálicas para dar un detalle más estético. Se instaló un circuito cerrado de televisión, se reacondicionó la conexión de las salas de cómputo, se colocaron detectores de humo, conexión de Internet e instalaciones manuales para incendios.

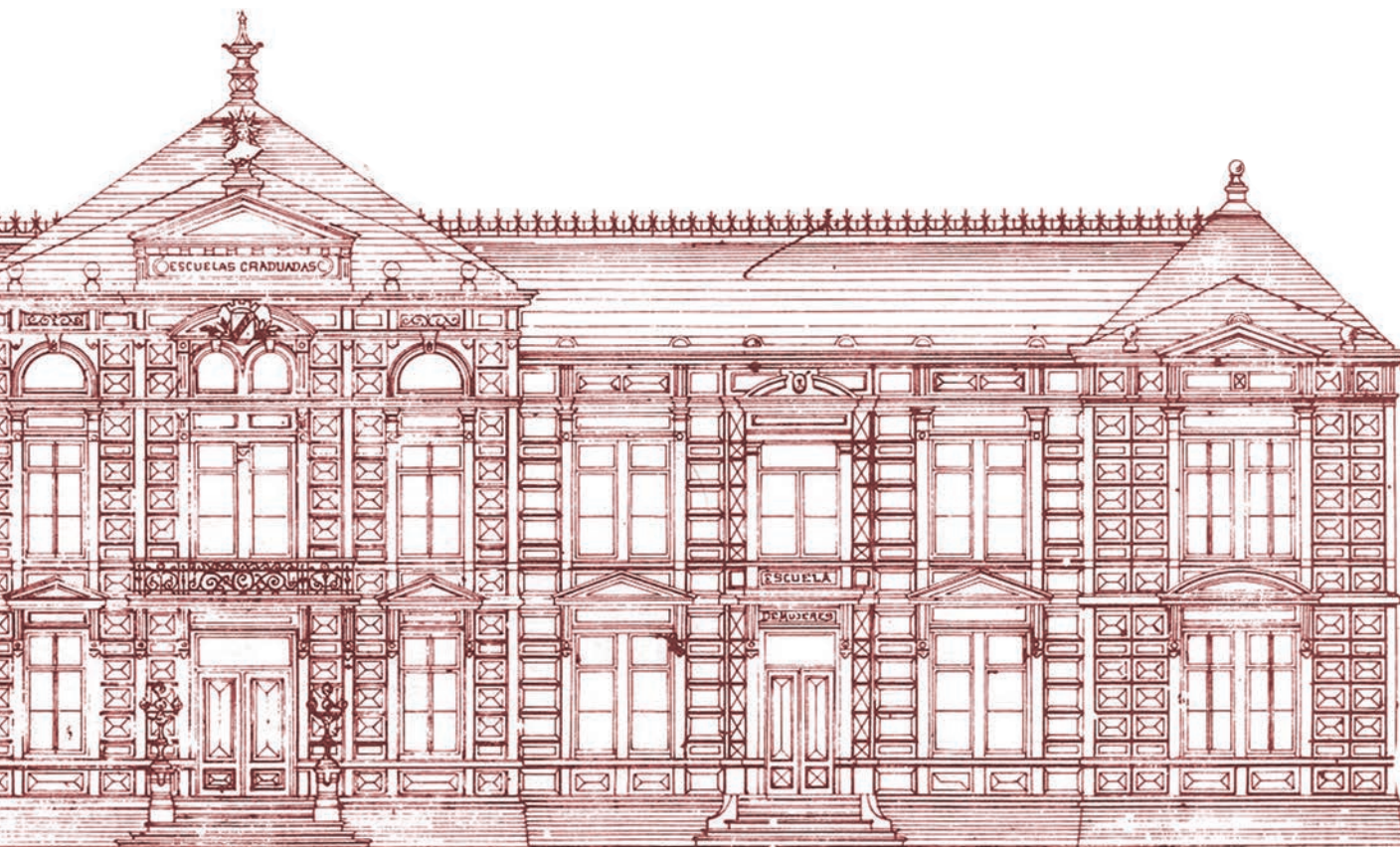
Sistema mecánico

Se construirá una nueva batería de baños, se colocarán ascensores y un nuevo sistema de instalaciones de tuberías hidráulicas y sanitarias.

Fachada y detalles arquitectónicos

Se utilizaron varias paletas de colores en todo el edificio, con un aspecto contemporáneo que pone en valor los elementos artísticos de la obra. En cuanto a la fachada, se restauró el escudo, la pieza de mármol conmemorativa, las escalinatas y los repellos del socalo fueron reconstruidos y algunos reparados. Algunas piezas metálicas de ornamentos de las figuras se fundieron y se pusieron nuevas.

También se diseñará un sistema de rejas y ventanas nuevos, y se harán mejoras en las puertas principales. En el piso del



edificio, las piezas más deterioradas se sustituyeron y algunas se arrancaron y se clavaron de nuevo, de manera que quedarán estéticamente mejor colocadas. En cuanto a las puertas, muchas de ellas se reconstruyeron, igual que algunas piezas de paredes, con el fin de acercarse al diseño original.

El salón de actos también recibirá su restauración con la recuperación del color original de las columnas, que data de principios del siglo XX. También se harán mejoras en el escenario.

Historia entre metales

La idea de la construcción de un emblemático centro educativo en el corazón de San José nació de Buenaventura Corrales, oficial mayor de la Secretaría de Instrucción Pública, en 1890. Fue así como en 1891, el Gobierno costarricense contrató a la fábrica Aiseau de Bélgica para diseñar y construir las piezas de este edificio, el primero en su clase en toda Centroamérica. La orden expresa del Gobierno, según consta en las memorias de instrucción pública de esa época, era que el edificio debía tener dos fachadas laterales de dos pisos para que “el edificio presente por esos lados un buen golpe de vista”, según el secretario Ricardo Jiménez Oreamuno.

El diseño del arquitecto Charles Thirion fue planeado para albergar dos instituciones educativas, una para mujeres y otra para varones, cada una con idénticas características y un patio central. Después del terremoto del 4 de mayo de 1910, en Cartago, el Edificio

Metálico probó ser un acierto en la solidez y seguridad en su estructura, por lo cual sirvió como hospital de emergencia en ese momento. En 1975, las escuelas América, Julia Lang y Buenaventura Corrales pasaron a ser escuelas mixtas y en 1982 se unieron, sobreviviendo el nombre de Escuela Buenaventura Corrales. También alberga el Jardín de Niños Maternal Montessoriano, que ocupa el primer piso del ala oeste del edificio.

EQUIPO

Ing. Marco Rodríguez
y Víctor Ramírez.
Ejecución de las obras
R Y S CONSULTORES

Arq. Sandra Quirós
Supervisión
Centro de Investigación y
Conservación del Patrimonio
Cultural

Ing. Miguel Cruz e
Ing. Fabricio Chavarría
Supervisión
Miguel Cruz y Asociados

Ing. Braulio Bonilla
Diseño electromecánico
UTSUPRA, S.A.

Ministerio de Educación y la Junta
del Distrito Morazán, propietarios

La restauración, y la continuidad operacional en las funciones para las que fue concebido ponen en valor varios aspectos de la construcción en acero de ayer y de hoy que me parecen interesantes de destacar. En primer lugar, la colaboración del hierro con la creación de infraestructura educacional, actividad republicana que mantuvo en distintas latitudes y épocas del continente. También destaca el concepto de prefabricado incluido en la construcción en acero y, vinculado a él, su capacidad de ser transportado y aún movilizado. Hoy como ayer, los edificios de acero pueden ser recuperados y reconstruidos en otros emplazamientos. La durabilidad en condiciones de servicio exigentes queda de manifiesto en este edificio, así como la necesidad de incluir en su vida útil las obras de mantenimiento necesarias que permiten amplificar significativamente su ciclo de vida útil y que todos los costarricenses lo sigamos disfrutando.